



LA HOJA

PARROQUIAL

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

NUESTRA FELICITACION

LA HOJA PARROQUIAL saluda respetuosamente en este día a nuestro amantísimo Prelado Dr. D. Justo Antonino de Echeguren y Aldama con ocasión de su Fiesta onomástica y le ofrenda el testimonio de filial homenaje.

DOMINGO IV DESPUÉS DE PASCUA

Es llamado por los griegos domingo de Semi-Pentecostés, porque corresponde a la semana que divide los cincuenta días que hay desde Pascua hasta Pentecostés.

Continúa en él la Iglesia invitándonos a sus hijos a que exterioricemos nuestra alegría, una alegría santa, espiritual, como efecto de la resurrección del Señor.

Pero de un modo particular nos exhorta a que celebremos con himnos y cánticos la vocación de los gentiles a la fe de Jesucristo.

Unidos en un solo pueblo los judíos y los gentiles, deben ser unos mismos los sentimientos de todos los fieles; y a esta concordia se refiera la Iglesia en la oración que se reza en la Misa de hoy.

Sería muy conveniente que con frecuencia la dirigiéramos los cristianos a Dios nuestro Señor. Es así:

Oh Dios, que unes las almas de tus fieles en una misma voluntad: concede a tu pueblo amar lo que mandas y desear lo que prometes para que, en medio de las vicisitudes mundanas, allí estén fijos nuestros corazones donde están los verdaderos gozos.

Si amamos, en efecto, lo que Dios nos manda y si deseamos lo que nos promete, viviremos todos íntimamente unidos en espíritu de caridad.

Sabido es que los mandamientos divinos se reduce a amar a Dios y a nuestro prójimo.

Obrando así, nuestros corazones permanecerán inmutables en medio de los vaivenes de este mundo.

Roguemos también al Señor que dé su luz a gentiles y herejes, para que se unan a nosotros en la sumisión a Jesús y a su representante en la tierra, el Papa.

No me parece que pretende guardar un tesoro quien lo lleva a vista de ladrones. Me entiendes.....

Mejor es cubrirse de buenas cualidades y virtudes que descubrirse como hacen muchas.

Es pasmosa la mentalidad que se forman tantas personas que se dicen católicas. Se puede comulgar con vestidos que causan sonrojo al más equilibrado. Se puede ir a la Iglesia para llamar la atención de quien sea y ser causa de que se ofenda al Señor en su misma presencia sacramentada, o no se le preste el culto debido.

Las que se precian de mejores llevan una prenda ligerísima para entrar en el templo. Al salir, se la quitan. Y con ella se arrancan el espíritu cristiano. ¡Digo yo! Porque si en la Iglesia no se puede estar sin esa chaquetilla, en la calle, ¿porqué sí? ¿O es que tan sólo llevamos vida cristiana en la casa de Dios?

Ves el campo inmenso que se abre a la A. Católica. Procuras que en la calle, en el templo, en la playa, en los espectáculos, en todas partes, impere la moda más elegante que posible sea, pero también la que se ajuste a los principios de la moral católica, que no son de pequeñez, antes bien son de libertad de espíritu.

El hombre es cristiano todo el día. La mujer lo es todo el día, incluso en el vestir.

Tuyo,

E. G. L.

Causas de la incredulidad

— II —

No todos los incrédulos son soberbios o viciosos. Existe otra causa:

La ignorancia.—Nos referimos a la ignorancia religiosa y, por consiguiente, aun a la de muchas personas que son y pasan por cultas. Es conocida la anécdota del P. Ventura, y de la señora incrédula que había leído muchos libros de autores enciclopedistas y ninguno sobre cultura religiosa. Consúltese —le dijo el P. Ventura—; su incredulidad no es tal, sino más bien ignorancia.

Hay diversas clases de ignorancia. Apeles aceptó el parecer del zapatero acerca de su cuadro, pero añadió enseguida: «Zapatero, a tus zapatos». Así también, muchas personas cultas, cuando hablan sobre materias re-

ligiosas, «blasfeman de aquello que ignoran», como dice S. Judas Tadeo.

Destellos

La sonrisa.—Una sonrisa abre muchas puertas, rompe muchas asperezas, disipa muchas tristezas, trae mucha paz. La sonrisa es un céfiro, y el primero a quien acaricia es al que la produce.

Ten en tu casa más sonrisas que entrecejos. Ten en tu boca más síes que nos. Ten en tu corazón más amor que odio.

Haz a otros el bien que puedas, y nunca te arrepentirás de ello. Si haces mal, te arrepentirás, tarde o temprano.

Sin virtud...—Una joven más hermosa que el sol, más rica que el potosí, más dulce que las sirenas, sin virtud... ¡qué preciosa calamidad!

Los cántaros vacíos suenan mucho, y las espigas huera se balancean muy airoso.

La vida mejor.—La vida mejor en el mundo es vivir conforme a los mandamientos de la ley de Dios; es lo más sano, lo más económico, lo más alegre, lo más feliz.

Cantares

No faltará —ya es sabido— guerra, donde suele hacer el marido de mujer y la mujer de marido.

Si quieres dormir tranquilo no pidas opio a la ciencia: nada hay que concilie el sueño como una buena conciencia.

Si me dices qué colores brillantan la belleza te diré: son los mejores el aseo y la limpieza.

Nota expansiva

A una pobre vieja que iba con dos borriquitos a un mercado, le salieron tres mozalbetes, diciéndole por burla:

—Buenos días madre de los burros.

—Buenos días *hijos míos*, les respondió ella con acento dulzón y maternal.

COMPRESO
NUMERO 2

DIGNIDAD DEL TRABAJO HUMANO

¿Envilece el trabajo?

Así lo creían los antiguos, bien que se refirieran sólo al trabajo «manual», que en Grecia y Roma consideraban *indigno de un hombre libre*.

HOY...

La Sociedad de Naciones sostiene la *Oficina Internacional del Trabajo*, encaminada precisamente a la PROTECCION de esos hombres tan despreciados por los genios más insignes (*Aristóteles, Séneca, Cicerón, etc.*) de la antigüedad pagana.

¿De dónde ha procedido reacción tan maravillosa?

Mientras en las *cumbres más altas de la sabiduría romana* se veía en los trabajadores una raza inferior.

EL OBRERO DE NAZARET RODEABASE DE TRABAJADORES HUMILDÍSIMOS Y DE ENTRE ELLOS SACABA SUS APOSTOLES;

- Y la Iglesia, fundada por ese *Obrero*
- y difundida por los apóstoles *obreros*
- y luego por los monjes *agricultores*, eligió sus sacerdotes,
- sus Obispos
- y sus Papas

de entre los más humildes trabajadores, protegiendo arduosamente los *Gremios de artesanos*:

—¿Qué más se quiere para comprender cómo fué *DEVUELTA* al trabajo toda su dignidad?

Porque ésta no es una perfección *superpuesta*, debida a la conquista del mundo por el Catolicismo, que realmente se limitó a *poner de relieve* esa dignidad injustamente desconocida y que el ejemplo desconcertante de Cristo y sus discípulos iluminó para siempre con resplandores meridianos.

La dignidad del trabajo,

por modesto que sea, está en él mismo, **COMO LA LLAMA EN EL FUEGO.**

El trabajo

- es la fuente principal de las riquezas y comodidades.
- arranca a la naturaleza sus tesoros, los transforma y perfecciona.
- y hace que los hombres vivan los refinamientos materiales y espirituales de la civilización.

Los antiguos,

como luego el liberalismo, también pagano, veían

- en el trabajador, un simple instrumento,
- y en el trabajo, una mercancía.

¡Mezquina visión de las cosas!

Citando a León XIII, dice Pío XI:

«*El trabajo no es vil mercancía, sino que hay que reconocer en él LA DIGNIDAD HUMANA DEL OBRERO*».

Los sabios del paganismo eran lógicos en su desprecio al trabajo, que suponían *propio de razas inferiores*;

- puesta en lo alto y para siempre por el Cristianismo LA DIGNIDAD IGUAL DE TODOS LOS HOMBRES.
- sin distinción entre ricos y pobres, esclavos o libres,*
- el trabajo *reconquistó* naturalmente la soberana dignidad del trabajador,
- hombre creado por Dios a su imagen y semejanza,
- redimido por Jesucristo, igual que los potentados,
- y con destinos eternos,

¡COMO LOS OSTENTOSOS MONARCAS!

El trabajo es la actividad fecunda del hombre,

y la dignidad humana **LO ENVUELVE, LO VIVIFICA Y LO ENNOBLECE ..**